

Artículos HC Gestión

Incremento de los riesgos ambientales físicos y de transición con impacto social

20-02-2025



HC•Gestión

Riesgos | Finanzas | Estrategia



Incremento de los riesgos ambientales físicos y de transición con impacto social

Por Esperanza Hernández Avendaño.

El segundo riesgo previsto por HC Gestión para 2025 fue el incremento que en nuestro concepto tendrán los eventos de riesgos ambientales físicos y de transición y la evidencia de su impacto en la sociedad.

Inicio entonces este artículo con las definiciones de riesgos ambientales físicos y de transición. En el primer caso Task Force on Climate-Related Financial Disclosures (TCFD), en español Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima, los define como los *“Riesgos que resultan de los impactos directos e indirectos de un*

clima cambiante y de la transformación de los patrones meteorológicos y climatológicos”.

Estos riesgos a su vez se clasifican en riesgos ambientales físicos agudos cuando son provocados por un desastre específico o por el aumento en los fenómenos meteorológicos extremos, como por ejemplo los deslizamientos, ciclones, olas de calor, entre otros; y en riesgos ambientales físicos crónicos cuando obedecen a cambios a largo plazo en los patrones climáticos, como por ejemplo el aumento de la temperatura media de una región, los aumentos en el nivel del mar, inundaciones, entre los más evidenciados.

Por su parte los riesgos ambientales de transición, *“Se refieren a las pérdidas financieras que pueden derivarse directa o indirectamente del proceso de ajuste hacia una economía más baja en emisiones de carbono y más sostenible desde el punto de vista medioambiental”* (Banco de España). Teniendo en cuenta esta definición se pueden presentar riesgos políticos y jurídicos como por ejemplo la expedición de normas ambientales que requieren implementación por parte de los participantes en los mercados, uso de energía de fuentes con bajas emisiones, prácticas sostenibles del uso del suelo, etc.; igualmente es común la presentación de riesgos ambientales de transición tecnológicos con impacto en las empresas ante la necesidad de desarrollar y usar tecnologías emergentes como la energía renovable y la eficiencia energética, entre las más

comunes; se pueden presentar también riesgos ambientales de transición reputacionales ante las percepciones de los consumidores y de los demás grupos de interés o stakeholders de las empresas y se ha evidenciado también la exacerbación del riesgo financiero de mercado debido a la modificación de los volúmenes de oferta y demanda de algunas materias primas, ante cambios en el comportamiento de los inversionistas frente a la materialización de los riesgos ambientales de transición.

Definidos los riesgos ambientales procedo a destacar aquellos eventos con impacto significativo en los últimos años, entre estos, ciclones, incendios, inundaciones, olas de calor y tormentas. En 2023 el ciclón Gabrielle golpeó en el mes de febrero la isla norte de Nueva Zelanda, Vanuatu y Australia con daños estimados alrededor de USD 8,4 miles de millones; se presentaron también en ese año incendios en el centro de Canadá, Tenerife, Chile, Grecia y Hawái, así como, inundaciones en el suroeste de los Estados Unidos, en República Dominicana y Brasil, pero al mismo tiempo olas de calor y el evento denominado el fenómeno del Niño además con mayor fuerza que en los años anteriores.

En 2024 las olas de calor fueron la constante en el primer semestre hasta el punto que se presentaron temperaturas récord en la atmósfera y en la superficie del mar, por ejemplo la temperatura en Arabia Saudita llegó hasta 51,8 grados

centígrados, en el noreste de Estados Unidos las temperaturas llegaron a niveles promedio alrededor de 40 grados centígrados, inclusive la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA) en enero de 2025 informó que la temperatura anual promedio en 2024 fue la más alta en 130 años de registro en ese país. Cuando la temperatura es mayor, aumenta la evaporación del agua y una atmósfera más caliente retiene más humedad lo que provoca lluvias torrenciales, las cuales terminan en inundaciones, justamente en 2024 se presentó ese tipo de lluvias en Emiratos Árabes Unidos especialmente en el mes de abril cuando en un día cayó el equivalente de dos años de lluvia, en el mismo año en África las inundaciones causaron más de mil muertes y se presentó en España el desastre de la Depresión Aislada en Niveles Altos (DANA) que quizás fue el evento más devastador en octubre de 2024. Pero el calentamiento de los océanos aumentó también la intensidad de los ciclones tropicales manifestándose en huracanes con mayor intensidad que en los años anteriores, entre ellos Milton, Beryl y Helen en el Caribe y en el sur de los Estados Unidos.

Desafortunadamente los desastres no terminaron y debido a la mayor humedad en los últimos meses de 2024 y el primer mes de 2025 las sequías y los incendios se manifestaron en el estado de California, Estados Unidos y en el otro extremo, pero también del lado oeste en Chile. Los terremotos también han hecho presencia en el mes de enero de 2025, siendo importante mencionar las posibles consecuencias cuando estos ocurren

a través de la materialización de riesgos ambientales como, por ejemplo, los incendios, los deslizamientos de tierra, las avalanchas, tsunamis, entre las más conocidas. Entre los terremotos presentados en estos primeros meses de 2025 se señalan el del Tíbet ocurrido el 7 de enero de 2025 y considerado uno de los más mortíferos desde 2021 y en Europa la serie de sismos en la isla de Santorini en Grecia que tuvieron como consecuencia la declaración del estado de emergencia con orden de evacuación de la población desde el 5 de febrero y por ahora hasta el 3 de marzo.

Después de señalar todos estos eventos ya materializados de riesgos ambientales, independientemente de las opiniones y teorías sobre el cambio climático, es evidente que se requiere gestionar este tipo de riesgos con el fin de mitigar su impacto en las empresas e igualmente muy importante frente a sus grupos de interés o stakeholders. Esta gestión como siempre lo resaltaremos en HC Gestión involucra desarrollar e implementar las cuatro etapas de la gestión de riesgos, esto es, identificar cuáles son los factores o causas de estos riesgos con mayor probabilidad de ocurrencia en la empresa, medir su impacto, establecer controles efectivos e implementar mecanismos de monitoreo a su evolución.

En lo que resta de este artículo haré referencia a los impactos sociales que conlleva la materialización de estos riesgos. La materialización de eventos de riesgos ambientales físicos agudos

y crónicos como los señalados, no solamente impactan los resultados de las empresas que se ven directamente afectadas por encontrarse en la zona del desastre, sino que además, termina impactando de forma indirecta a los inversionistas de capital que han colocado sus inversiones en estas empresas, afectan a sectores como el financiero que les ha otorgado crédito y a las comunidades que residen en esas regiones.

Por lo anterior e independientemente de que creamos o no en la necesidad de cuidar el medio ambiente, la realidad es que la probabilidad de ocurrencia de este tipo de eventos ha ido en aumento y como dice el dicho popular en mi país: “Más vale prevenir que lamentar” y por lo tanto, desde HC Gestión insistimos en la necesidad de enfrentar esta realidad y gestionar este tipo de riesgos, que además ya no se pueden denominar “eventos posibles”, sino que se convirtieron a lo largo de los últimos años y de una manera más rápida que la prevista en “eventos probables” y en aumento, de forma tal que las preguntas que ahora surgen hacen referencia a cuándo se manifestarán y de qué manera nos impactarán.

Ahora bien, ¿cuáles serán los impactos de este tipo de riesgos en la sociedad? Para responder utilizaré un ejemplo como el impacto de los incendios. Se hace evidente que las llamas pueden ocasionar la pérdida de vidas humanas, la destrucción de ciudades, la pérdida de cultivos y fauna, enfermedades,

y en general daños que alguien o algunos deben asumir para restaurar la normalidad. Respecto de los riesgos ambientales de transición las emisiones de carbono y de metano en grandes volúmenes al entrar en la atmósfera retienen calor y aumentan la temperatura, presentándose cambios en las condiciones ambientales, entre estos, el deshielo de los glaciares, aumento en los niveles del mar, el aumento en la intensidad de los huracanes, procesos de degradación del suelo con impacto en la agricultura y la ganadería y proliferación de enfermedades, impactos todos estos que igualmente exigen la necesidad de recursos económicos que alguien o algunos deben asumir, en este caso y en algunas ocasiones ni siquiera para poder restaurar la normalidad sino para sobrevivir.

De lo expuesto es también un hecho que algunos de los factores o causas de estos riesgos ambientales pueden ser prevenidos directamente por las empresas, pero otros requieren acciones colectivas, razón por la cual la implementación de controles preventivos no la podremos realizar en todos los casos y nos veremos obligados a gestionar algunos de estos riesgos mediante la implementación de controles detectivos y correctivos con las consecuencias que esto tiene en término de mitigación del impacto.

Como gestores de riesgos es imposible desconocer el incremento de la probabilidad de ocurrencia y el impacto de los eventos de riesgos ambientales físicos y de transición y por

lo tanto solamente nos queda enfrentar su gestión utilizando el conocimiento, la experiencia, el estudio juicioso de los eventos presentados y de los previstos por la ciencia y sobre todo honrando la responsabilidad social y empresarial que las empresas en todos los sectores de la economía deben tener con sus stakeholders o grupos de interés, no solamente para entregar resultados sino muy importante para mantener la continuidad del negocio.

“Nuestro hermoso planeta azul, la Tierra, es el único hogar que conocemos: Venus es demasiado caliente. Marte es demasiado frío. Pero la Tierra es un paraíso perfecto para los humanos. Después de todo, evolucionamos aquí. Pero nuestro clima agradable puede ser inestable. Estamos perturbando a nuestro pobre planeta de formas graves y contradictorias”,
Carl Sagan.

Para los que creemos en la ciencia y en las evidencias el paso a seguir es actuar, lo que en la administración de riesgos significa gestionar, ojalá de manera preventiva, los eventos de estos riesgos ambientales que en nuestra realidad cada día se presentan con mayor frecuencia e impacto.

Fuentes:

1. Task Force on Climate-Related Financial Disclosures, en español Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima.
2. Banco de España, Glosario de estadísticas.
3. Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), Documento Técnico Administración de riesgos y oportunidades climáticas para los establecimientos de crédito.
4. AFP, El 2024 fue el año más cálido en Estados Unidos desde que hay registros, enero 13 de 2025.
5. BBC, Declaran el estado de emergencia en la isla griega de Santorini después de una serie de sismos que llevó a la evacuación de más de 11.000 personas, febrero 6 de 2025.
6. Carl Sagan, Cosmos, Heaven and hell.

Esperanza Hernández Avendaño.

Socia fundadora y Representante Legal de HC Gestión

Consultora con conocimiento técnico, amplia experiencia y resultados concretos en gestión y supervisión de riesgos, estrategia corporativa y función financiera, en los sectores privado y público.

Más de 30 años como docente universitaria en programas de pregrado y posgrado.



HC•Gestión

Riesgos | Finanzas | Estrategia